Mª Begoña Arbulu Barturen

LA VARIACIÓN ESTILÍSTICA EN EL ANÁLISIS DE LA INTERLENGUA

1 ··· Introducción

Uno de los rasgos que definen el sistema lingüístico utilizado por los aprendices de lenguas extranjeras es la *sistematicidad* (Selinker, 1972), pues está gobernado por reglas; pero las interlenguas también poseen otro rasgo que puede parecer contradictorio respecto al anterior, la *variación.* El proceso de aprendizaje de una lengua extranjera (LE) no se manifiesta como una sucesión de etapas perfectamente delimitadas con reglas y errores propios de cada una, sino que cada regla es adquirida o aprendida progresiva y continuamente, y se extiende en determinados contextos, solapándose con otras, alternando con ellas y también con la alteración, en ocasiones, de esas mismas reglas. Por tanto, la interlengua de los aprendices de LE presenta variación en sus realizaciones, al igual que lo hacen las lenguas naturales. Este rasgo es perfectamente compatible con la sistematicidad, si partimos de la idea de que tanto las lenguas naturales como la interlengua varían sistemáticamente (Tarone, 1983).

En la presente comunicación trataremos este aspecto de la interlengua, centrándonos en el estudio de los diferentes estilos de habla como factor responsable, en muchos casos, de esta variación. El primer objetivo será la revisión de las conclusiones a las que han llegado los trabajos de investigación más significativos en esta parcela de la ASL; y el segundo será presentar como ejemplo de esta variación estilística, la conclusión final de mi tesis doctoral (*Contribución al estudio del sistema vocálico de hablantes extranjeros que aprenden español,* Universidad del País Vasco, 1998), que trata este tipo de variación en las realizaciones vocálicas del español de hablantes extranjeros; nos moveremos, por tanto, dentro del campo de la fonética experimental.

2 ··· La variación en la interlengua: variación estilística

Al igual que las lenguas naturales, las interlenguas presentan variación y también puede ser de dos tipos: variación sistemática y variación no sistemática.

2.1 ··Variación no sistemática

Este tipo de variación no está promovida por regla alguna y puede ser *de actuación,* que queda fuera de la competencia del usuario y se manifiesta a través de errores de actuación, y variación *libre,* es decir, la alternancia casual de dos o más formas.

La variación no sistemática presenta un alto grado de variación libre, que se manifiesta a través de la alternancia de formas que se dan en el mismo contexto lingüístico, situacio-

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes

nal[1] y de discurso, con el mismo significado y sin evidencia de diferente grado de atención. Es muy frecuente en las primeras etapas de la adquisición o aprendizaje de la LE, en las que las formas no han sido todavía integradas en el sistema. En estas etapas las interlenguas cambian a gran velocidad: las primeras gramáticas de estos lenguajes no nativos se van modificando continuamente, lo que dificulta que sus formas lingüísticas lleguen a fijarse.

2.2 ··Variación sistemática

En la variación sistemática se distinguen igualmente dos tipos: la variación *individual*, que es el resultado de una serie de factores impredecibles que tienen relación con el estado mental o emocional del hablante; y la variación *contextual*, mucho más interesante y que deriva, por un lado, del conocimiento que tienen los usuarios de las reglas gramaticales de la lengua en la que se expresan, y por otro, del conocimiento de "cuándo", "dónde" y "con quién" usar unas formas u otras. Está impulsada por reglas variables que hacen posible que ciertas formas gramaticales ocurran en determinados contextos lingüísticos o en determinados contextos situacionales. Esto implica que no sólo se busca la *corrección* gramatical, sino también la *propiedad* del lenguaje. Hablamos, por tanto, más de *competencia comunicativa,* que de competencia lingüística (Ellis, 1985:77). Esta *competencia comunicativa* permite al usuario contar con un *continuum* de estilos ordenados jerárquicamente, desde el más formal hasta el menos formal, que entrarán en funcionamiento dependiendo de cada situación. Este tipo de variación sistemática es más propio de etapas medias y ulteriores de aprendizaje, en las que las formas se han establecido ya dentro del sistema y entran en variación sistemática según el contexto.

La variación resultante del contexto lingüístico se produce cuando dos contextos lingüísticos distintos inducen a formas diferentes, aunque en la lengua meta sólo pudiera aparecer una de esas formas en ambos. La variación que depende del contexto situacional equivale a la variación estilística que Labov (1972) y otros autores definieron para las lenguas naturales. Tanto en estudios sobre lenguas naturales como sobre lenguas extranjeras, la *variación estilística* se explica a través del mayor o menor grado de "atención a la forma" que el aprendiz confiere a cada producción. A mayor atención, tendremos estilos más cuidados y variedades más correctas; a menor atención, el estilo será más espontáneo y la posibilidad de entrar en variación con formas desviadas aumentará

2.3 ··Variación estilística en la interlengua

En este apartado tenemos dos objetivos: primero, llevar a cabo una revisión de los estudios que tratan la variación estilística en la interlengua[2], que en su mayoría se hallan en el campo de la fonología, y extraer las conclusiones generales, ya sean compartidas por todos, ya sean divergentes; y, segundo, analizar las posiciones teóricas sobre la variación estilítica.

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes

2.3.1 Estudios de variación estilística en la interlengua

El primero de los trabajos que vamos a comentar es el de L. Dickerson (1975), que estudió las diferentes realizaciones de la consonante inglesa /z/ en diez aprendices japoneses. La variante correcta de /z/ fue empleada con más frecuencia por este orden: primero en la lectura de palabras en voz alta, después en la lectura de diálogos y finalmente en la conversación.

La investigación de V. Lococo (1976), realizada sobre datos gramaticales, corrobora las conclusiones de Dickerson en fonética. Se observó que veintiocho estudiantes universitarios que asistían a un curso de español elemental, producían menos errores de adjetivación y menos errores en los determinantes y en el sistema verbal en las tareas de traducción que en la composición libre, quedando en una situación intermedia la descripción.

Los resultados de la investigación de R. Schmidt (1977) también llegaron a conclusiones similares. La investigación se centró, por un lado, en la sustitución de los sonidos interdentales /θ, ð/ (*th*) del inglés por los sonidos /s, z/, detectada en hablantes nativos de árabe que estudiaban inglés; y, por otro, en el mismo fenómeno pero en la lengua materna de los aprendices. Se observó que sus pronunciaciones eran más precisas si la tarea propuesta exigía un estilo formal en ambas lenguas y que la variación asociada al cambio de estilo fue la misma en la L1 y en la LE.

La investigación de M. Schmidt (1980), sobre la elisión del segundo verbo en algunas oraciones coordinadas del inglés advirtió que cuando el aprendiz era capaz de ejercer más control sobre las formas que producía, más se acercaban éstas a las de la lengua meta.

Otro trabajo interesante fue el de L.M. Beebe (1980). Demostró que la interlengua era más permeable a las reglas de la lengua meta en estilos formales, ya que las realizaciones de los fonemas seleccionados se acercaban más a los del inglés nativo en el estilo más formal. Sin embargo, se pudo apreciar que esto sólo ocurría cuando la variable examinada carecía de valor social en la lengua materna de los informantes (/r/ final), porque cuando en ésta (thai) tenían un marcado valor social, entonces las realizaciones eran como las de la L1 (sólo en casos de /r/ inicial). Se probó así que la transferencia es también un fenómeno variable (Ellis, 1985).

Los datos presentados en el trabajo de S. Félix (1981) apuntaban también en esta dirección. Felix estudió a 34 niños alemanes entre 10 y 11 años que aprendían inglés como segunda lengua en el aula. Independientemente de los resultados generales, el análisis de la negación indicó que los aprendices alemanes de inglés como segunda lengua cometían menos errores en estructuras negativas durante los ejercicios de clase que cuando las utilizaban en una conversación fuera del aula, donde volvían a estructuras propias de la adquisición natural.

S. Krashen (1981) también demostró que se obtienen órdenes diferentes de morfemas según se les dé a los alumnos más o menos tiempo para pensar en las produc-

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes

ciones que van a emitir; conclusión que estaba en consonancia con la de Larsen-Freeman (1975).

K. Fairbanks (1982) también observó que un alumno japonés que aprendía inglés como segunda lengua, apenas utilizaba la *-s* final de la tercera persona del singular en el habla espontánea, mientras que casi siempre lo hacía en el habla cuidada, añadiendo la *–s* incluso en casos de plural, donde ésta no debía aparecer.

Igualmente, R. Ellis (1992: 140-159) presentó un trabajo sobre variación en la interlengua en el campo de la morfología verbal en el que se observó que los aprendices dejaban traslucir una influencia mayor de la lengua meta en el discurso planeado.

Los trabajos mencionados indican que el grado de atención a la forma condiciona la corrección de las producciones de los hablantes de LE: el estilo más formal, con mayor atención a la forma, muestra una proporción superior de producciones como las de la lengua meta, mientras que el estilo más espontáneo, con menos atención a la forma, presenta una proporción menor. Los trabajos de Schmidt y Beebe parecen indicar además que puede haber una alta incidencia de formas de la L1, si éstas están asociadas con un uso formal en esa lengua.

C. Sato (1985) realizó un estudio longitudinal sobre la interlengua de un adolescente aprendiz de inglés. El análisis se centró en las consonantes finales de palabra y en los grupos consonánticos finales. Aunque los resultados sobre los grupos consonánticos confirmaron la teoría de que a estilo más cuidado, producciones más correctas, se comprobó que en dos de las cuatro muestras, las consonantes finales estaban más próximas a las de la lengua meta en el estilo vernáculo (conversación grabada), que en el estilo cuidado (lectura en voz alta).

Tras analizar la variación en el tiempo, se vio que la producción de las consonantes finales no variaba significativamente, pero la de los grupos consonánticos sí, debido quizá a una posible transferencia de la lengua materna que no permitía grupos consonánticos finales de palabra. Sato explicó la alta incidencia de producciones como las de la lengua meta en el estilo vernáculo como consecuencia de que la cantidad de atención prestada a las tareas que más la requerían, debía repartirse no sólo en atención a la forma sino también a otros aspectos de la producción del discurso en tiempo real (la estructura retórica, cada ítem léxico, la secuencia de cláusulas, etc.), lo que podía restar atención a la corrección gramatical propiamente dicha.

E. Tarone (1985) analizó diferentes aspectos morfológicos y sintácticos en la interlengua de diez hablantes de japonés y diez hablantes de árabe, todos adultos que aprendían inglés. Las conclusiones fueron las siguientes: primera, las producciones en la LE mostraban variación sistemática en algunas formas morfológicas y gramaticales dependiendo del tipo de ejercicio; segunda, la actuación de estos aprendices de LE en las pruebas gramaticales escritas variaba con respecto a su actuación cuando intentaban comunicarse oralmente; tercera, cuando había más de dos tipos de ejercicios, también había más de dos tipos de estilos; y cuarta, cuando los ejercicios estaban ordenados según

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes

el grado de atención a la forma, el estilo de las producciones de los aprendices al realizar esos ejercicios podía ordenarse también a lo largo de un *continuum.*

Sin embargo, los datos sobre morfemas libres, como el artículo definido (*the*) y el pronombre de objeto directo de cosa (*it*), presentaban un uso más alejado al de la lengua meta en el ejercicio más formal que en los otros. Tarone explicó los resultados señalando como factor determinante el tipo de discurso: el ejercicio en el que se tomaron los datos del estilo vernáculo requería menos atención a la forma, pero exigía la producción de un discurso cohesivo, por lo que los informantes dejaron a un lado los patrones normales de cambio de estilo y consiguieron la cohesión mediante la correcta utilización de estas formas, que son más importantes para lograr la cohesión interna del texto que otras.

R. Major (1994) presentó un trabajo sobre grupos de dos consonantes iniciales y finales en la pronunciación de cuatro adultos brasileños en un primer nivel de aprendizaje del inglés como LE. Los resultados corroboraron la hipótesis inicial en el parámetro cronológico, pero no en el estilístico. Lo más interesante es que fueron las producciones menos formales las que se acercaron más a las de la lengua meta con el paso del tiempo. Según Major, la razón fue que el contexto lingüístico favoreció la corrección de estas producciones menos formales.

2.3.2 Posiciones teóricas sobre la variación estilística en la interlengua

Una de las aportaciones más importantes a la discusión teórica sobre la variación estilística en la interlengua es la de Tarone, quien a lo largo de diversas publicaciones puso de manifiesto las cuestiones teóricas y metodológicas que caracterizan esta variable. En "Interlanguage as chamaleon" (1979), Tarone explicó que el lenguaje cambia dependiendo de la situación en la que se dé la interacción humana, al igual que un camaleón cambia de color según sea el entorno que lo rodea. Examinó los axiomas de la teoría laboviana sobre los estilos de habla, definió la interlengua como una gama continua de estilos, determinada por el grado de atención prestada al habla, y consideró que el habla más sistemática del aprendiz de segundas lenguas es la que se produce cuando éste presta la menor atención a su propia manera de hablar, es decir, cuando utiliza la interlengua "vernácula". La cuestión central fue la llamada *Paradoja del Observador*: analizó las dificultades metodológicas que implicaba y realizó una serie de sugerencias con el fin de superarlas.

En un trabajo posterior, Tarone (1982) desarrolló los conceptos de "sistematicidad" y "atención". En cuanto al primero, afirmó que la interlengua está compuesta por un *continuum* de estilos, que van desde un estilo vernáculo con su propia norma, hasta un estilo "superordinado" o dominante con su propia norma también. El estilo vernáculo es menos permeable a la invasión de otro sistema de reglas y, por tanto, el más sistemático, pues tiene más consistencia interna. Así, como se deduce de los trabajos de variación estilística, el estilo dominante tiene una mayor presencia de variantes de la lengua meta, una mayor presencia de variantes socialmente marcadas de la L1 y en algunos casos de formas

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes

aberrantes. Explicación que coincide con las conclusiones a las que llegaban algunos de los trabajos que hemos mencionado en el punto anterior. El análisis del concepto de "atención" de Tarone parte de Selinker (1972), quien ya había percibido que cuando el aprendiz no prestaba atención a sus producciones lingüísticas, ya porque ésta se centrara más en el contenido, ya porque el aprendiz pasara por un estado de ansiedad, excitación o relajación extrema, reaparecían errores que debían estar ya superados.

La aportación teórica más citada de Tarone es "On the variability of interlanguage systems" (1983), donde defiende la adecuación del modelo de la *Capacidad Continua* para explicar la variación sistemática de la interlengua: la variación se explica como consecuencia de la variación de estilos a lo largo del *continuum* de la interlengua, motivada por el diferente grado de atención que el alumno presta a la forma de la lengua.

Ellis planteó también su teoría sobre la variación en la interlengua en diferentes publicaciones (1985, 1992). Partió de la idea de que la adquisición de formas lingüísticas nuevas está motivada social o psicológicamente y, al menos inicialmente, estas formas nuevas coexisten con las ya adquiridas, pudiendo alternar en variación libre o en variación sistemática. La variación libre sería más propia de las primeras etapas de la adquisición, siendo precursora de la variación sistemática, que aparecerá en etapas posteriores. La variación sistemática está determinada por el contexto lingüístico y por el contexto social, además de por el tiempo del que dispone el hablante para planear el discurso.

Ellis presentó el paradigma de la *Competencia Múltiple*, en el que se defiende que el aprendiz no posee un sólo sistema de interlengua, sino un número de sistemas separados y superpuestos. Cada hablante posee una serie de estilos diferentes de los que hace uso dependiendo de la situación, y el grado de atención a la forma lingüística es un factor determinante del tipo de estilo en el que se expresará el hablante: a más atención, estilo más cuidado; a menos atención, estilo más vernáculo. Ellis señaló que las investigaciones demostraban que el estilo más permeable a las formas de la L1 es el más cuidado, siempre que éstas estén socialmente marcadas como de prestigio. Los trabajos de investigación aportaban datos también de que el comportamiento de los aprendices era más predecible en el campo de la fonología que en el de la morfología o la sintaxis, donde muchas veces la variación obedece al tipo de discurso o a la naturaleza de las reglas lingüísticas (Tarone, 1985).

Para concluir nos referiremos a Major (1994), según el cual el factor fundamental que ha explicado la variación ha sido la relación entre el estilo utilizado por el hablante y la corrección de las formas lingüísticas. Las conclusiones generales de las investigaciones señalan que los aprendices de LE alcanzan formas más correctas a medida que el estilo es más formal; que, en algunos casos, esta corrección en el estilo formal se debe a una transferencia positiva de las variantes formales de la L1 que resultan ser las correctas en la LE; y que, ocasionalmente, la corrección en el estilo espontáneo se debe a la transferencia de las variantes del habla casual de la L1 que coinciden con las correctas de la lengua meta.

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...

Centro Virtual Cervantes

En cuanto a la teoría, Major acepta los dos primeros axiomas planteados por Labov y reiterados por Tarone: 1º) la variación se da en cada hablante cuando cambia el tópico y la situación; y 2º) hay un *continuum* de estilos, que se definen de acuerdo a la cantidad de atención prestada al discurso. Sin embargo, no está de acuerdo con el último axioma: 3º) los patrones más sistemáticos se dan en el estilo coloquial o vernáculo, mientras que hay más variación (no sistemática) en los otros estilos. Major hace dos observaciones sobre este axioma: primera, el estilo vernáculo no es necesariamente el más sistemático y la variación puede darse en todos los estilos, todo depende del nivel de competencia en esos otros estilos considerados formales; y segunda, que la sistematicidad y la variación no están relacionadas inversamente.

Como conclusión a lo expuesto en este apartado, podemos decir que los investigadores parecen estar de acuerdo en que la interlengua de los aprendices de lenguas extranjeras presenta un *continuum* de estilos de habla, que van desde el estilo más formal, con un grado máximo de atención a la forma, hasta el estilo vernáculo, con un grado mínimo de atención a la forma. Sin embargo, los estudios realizados en este campo ofrecen, en algunos casos, resultados contradictorios respecto a qué estilo es el que presenta una variación más sistemática.

3 ··· El sistema vocálico del español en hablantes extranjeros: la variable estilística

En este apartado presentaremos como ejemplo de variación estilística, las conclusiones generales de mi tesis doctoral. Se partió de la hipótesis de que las realizaciones vocálicas del español como LE podrían presentar variación estilística, al igual que ocurre en el español como primera lengua. La bibliografía especializada ponía de relieve la existencia de un proceso de centralización en las vocales españolas de los hablantes nativos en el paso de un estilo formal a un estilo espontáneo, aproximándose a los valores de la vocal neutra *schwa* (F1: 500 Hz; F2: 1500 Hz; F3: 2500 Hz). La investigación se centró en comprobar si este fenómeno se daba también en las interlenguas de cinco informantes extranjeras, mujeres adultas con una competencia de nivel superior y con diferentes lenguas maternas: dentro del bloque indoeuropeo, dos lenguas romances, como son el portugués de Brasil y el rumano, las más opuestas geográficamente; dentro de este mismo bloque, una lengua germana, el sueco, y otra eslava, el serbocroata; y fuera del bloque indoeuropeo, una lengua caucásica, el georgiano.

El material de estilo espontáneo o vernáculo se obtuvo a través de la grabación de una conversación entre la investigadora y cada informante, y el de estilo formal o de laboratorio mediante la grabación de la lectura de una lista de palabras. La conversación fue grabada durante la primera sesión, tras la que se seleccionaron quince realizaciones tónicas y quince átonas para cada vocal española: 150 realizaciones por informante en estilo espontáneo en contexto CV/C (consonante - vocal- frontera silábica - consonante). A continuación se elaboró una lista con las palabras donde aparecían las realiza-

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes

ciones del estilo espontáneo, de manera que se encontraran en los mismos contextos fonológicos, evitando así que las posibles diferencias entre los dos estilos obedecieran a diferencias de contexto lingüístico (fonológico) y no estilístico. Finalmente, se procedió a la grabación de la lectura de dicha lista de palabras, quedando recogidas así las realizaciones del estilo formal: otras 150 realizaciones vocálicas por informante. Se analizaron, por tanto, un total de 1.500 realizaciones vocálicas en ambos estilos y para los cinco informantes.

El análisis de los datos se centró en la medición de la altura (índice de frecuencia en Hz) de los dos primeros formantes de cada realización vocálica: el F1, indicador de la abertura de la vocal, y el F2, indicador de su localización. Las mediciones se realizaron con un Sonógrafo 5500 (DSP Sona-Graph 5500 – KAY/Kay Elemetrics Coorporation).

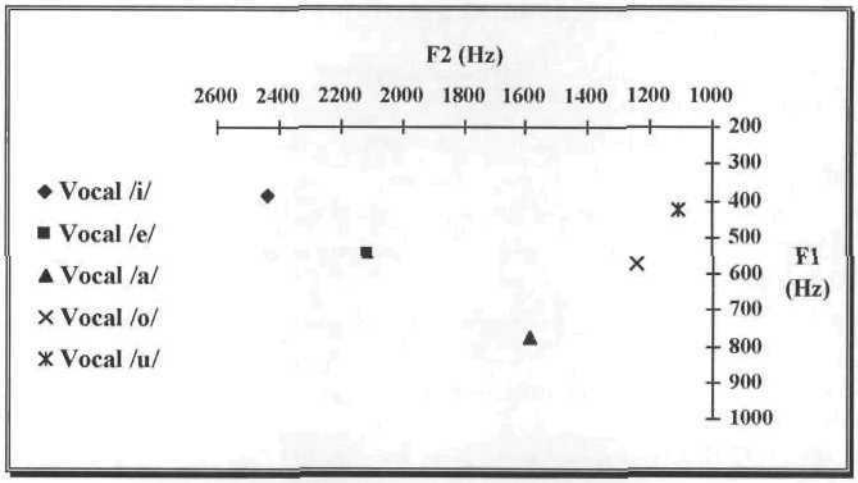
Los resultados corroboraron la hipótesis inicial: las realizaciones vocálicas del español hablado por nuestras informantes extranjeras presentaba tendencia a la centralización en el paso de un estilo formal a un estilo espontáneo, pues los valores de F1 y F2 del estilo espontáneo se aproximaban más a los de la vocal neutra *schwa* (F1: 500 hz y F2: 1500 Hz) que los del estilo formal (excepto el F1 de la vocal /e/). La tabla siguiente presenta los datos de las frecuencias medias de F1 y F2 de cada vocal para todos los informantes en ambos estilos.

Vocal	*Formante*	*LAB (Hz)*	*ESP (Hz)*
/i/	F1	389	416
	F2	2440	2248
/e/	F1	547	562
	F2	2115	1969
/a/	F1	778	758
	F2	1589	1554
/o/	F1	571	563
	F2	1246	1301
/u/	F1	425	430
	F2	1109	2248

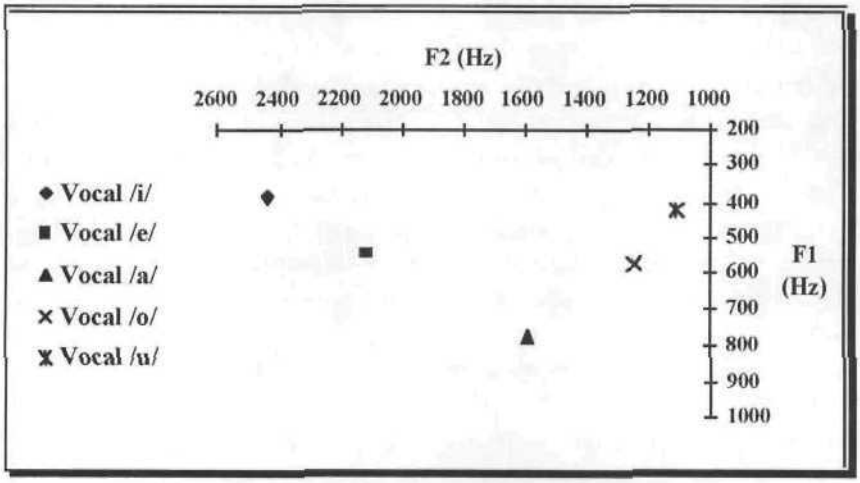
Valores de F1 y F2 en ambos estilos - Todos los informantes

Para concluir mostramos a través de los dos gráficos siguientes esta tendencia a la centralización en los triángulos vocálicos de ambos estilos:

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes



Triángulo vocálico del estilo formal o de laboratorio



Triángulo vocálico del estilo espontáneo o vernáculo

NOTAS

[1] Aunque el término "situacional" no está recogido en el DRAE, lo hemos utilizado ya que es el término con el que otros autores traducen la palabra inglesa *situational* que aparece en la secuencia "*situational context*", referida a la 'situación en la que se dan las producciones lingüísticas'.

[2] Algunos de los trabajos que mencionaremos no tenían como primer objetivo el estudio de la variable estilística, pero los autores, conscientes de la importancia que tenía el tipo de ejercicio a través del cual se habían obtenido los datos, la analizaron.

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beebe, L. M. (1980): "Sociolinguistic variation and style shifting in second language acquisition", *Language Learning*, 30:2, 433-447.

Dickerson, L. (1975): "The learners interlanguage as a system of variable rules", TESOL Quarterly, 9, 401-407.

Ellis, R. (1985): *Understanding Second Language Acquisition.* Oxford: Oxford University Press.

Ellis, R. (1992): *Second Language Acquisition and Language Pedagogy.* Clevedon: Multilingual Matters Ltd.

Fairbanks, K. (1982): *Variability in Interlanguage.* Manuscrito no publicado, Universidad de Minnesota.

Félix, S.W. (1981): "The effect of formal instruction on second language acquisition", *Language Learning*, 31:1, 887-112.

Krashen, S.D. (1981): *Second Language Acquisition and Second Language Learning.* Oxford: Pergamon.

Labov, W. (1972): *Sociolinguistic Patterns.* Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Larsen-Freeman, D. (1975): *The acquisition of grammatical morphemes by adult learners of English as a second language.* Tesis doctoral inédita, Universidad de Michigan.

Lococo, V. (1976): "A comparison of three methods for the collection of L2 data: Free comparison, translation and picture description", *Working Papers on Bilingualism*, 8, 59-86.

Major, R.C. (1994): "Cronological and stylistic aspects of second language acquisition of consonant clusters", *Language Learning*, 44:4, 665-680.

Sato, C. (1985): "Task variation in interlanguage phonology", en Gass, S. y C. Madden (eds.): *Input in Second Language Acquisition*, Rowley Mass: Newbury House.

Schmidt, M. (1980): "Coordinate structures and language universals in interlanguage", *Language Learning*, 26, 67-76.

Schmidt, R. (1977): "Sociolinguistic variation and language transfer in phonology", *Working Papers on Bilingulism*, 12, 79-95.

Selinker, L. (1972): "Interlanguage", *International Review of Applied Linguistics*, 10, 209-231.

Tarone, E. (1979): "Interlanguage as chamaleon", *Language Learning*, 29, 181-191.

Tarone, E. (1982): "Systematicity and attention in interlanguage", *Language Learning*, 32, 69-82.

Tarone, E. (1983): "On the variability of interlanguage systems", *Applied Linguistics*, 4:2, 142-163.

Tarone, E. (1985): "Variability in interlanguage use: A study of style-shifting in morphology and syntax", *Language Learning*, 35, 373-404.

ASELE. Actas XI (2000). M.ª BEGOÑA ARBULU BARTUREN. La variación estilística en ...

Centro Virtual Cervantes